DT 01 32

Si tuviéramos que elegir unas cuantas palabras para caracterizar el arte de nuestro siglo, avance tecnológico, desarrollo científico, renovación y ruptura, ocuparían sin duda un lugar preferente. Una faceta del arte como la música no ha quedado al margen de las innovaciones y de los cambios sociales que se han producido, que están produciéndose y que se producirán en el futuro. Y si tuviéramos que elegir un creador de música de nuestros días, de esa música a la que se ha dado el calificativo de culta, Luis de Pablo sería un claro exponente, tanto a nivel nacional como internacional, por varias razones.

Entre ellas, hay dos muy importantes. En primer lugar, la dimensión humana de este compositor, y en segundo lugar, su afán renovador, su conciencia de que en el arte, y sobre todo en la música contemporánea, no existen posiciones conquistadas, y por ello hay que trabajar día a día, y esforzarse en dar lo mejor de sí mismo sin apoltronarse en el éxito alcanzado. Para acercarnos a Luis de Pablo, hemos preferido huir de detalles biográficos que, aunque importantes, nos impedirían escuchar su música y sus palabras.

De su música, hemos seleccionado la obra titulada Portrait maginé. De Pablo empezó a componer esta obra en 1974, cuando era profesor de composición en la Universidad de Ottawa. Portrait maginé se estrenó en 1975 en Ottawa, interpretada por estudiantes de música de distintas universidades canadienses.

Pero en la grabación que vamos a escuchar, la interpretación corre a cargo del grupo Koan, dirigido por José Ramón Encinar. Entre los instrumentos que intervienen en la obra, hay que destacar, por ser poco frecuentes, flautas de pico entre los instrumentos de viento y guimbardas y calimbas entre los de percusión. El coro está integrado por doce voces repartidas en sopranos, contraltos, tenores y bajos.

Se incluyen también una parte de órgano electrónico, sintetizadores y un montaje electroacústico en el que se mezclan distintos idiomas hablados en Canadá. De portrait maginé ha dicho Luis de Pablo La ofrezco casi como quien ofrece un libro de aventuras Quisiera que cada cual las corra con entera libertad Tanto con los ojos abiertos como cerrados Sería o un hipócrita o un inconsciente decir que yo prefiero la música de Beethoven a la mía No señor, yo prefiero mi música a la de Beethoven Está clarísimo vamos, eso no quiere decir que yo considere que mi música es mejor que la de Beethoven Yo digo que yo prefiero mi música a la de él Y además es que es lógico que sea así Es que porque vamos, yo no puedo preferir la vida de Beethoven a la mía Yo nací en 1930 y nací en Bilbao y yo no puedo cambiármela Nuestro país en tiempos recientes no parece haber tenido un interés devorador por la creación artística Quizá hoy en día se empiezan a asistir a un cierto cambio Que no es tanto un cambio, como decirlo, de la mentalidad de nuestro país Sin un cambio que viene por otro camino Como casi siempre se suelen producir los cambios que vienen por los caminos por donde uno menos espera Y ese cambio nos viene por los medios de información Ni la música contemporánea ni ningún otro tipo de música llamada clásica en España está suficientemente difundida No digo

entendida porque eso a mi juicio no quiere decir nada Pienso simplemente que la llamada música clásica, terminología con la que yo no estoy de acuerdo Que me parece horrible, pero que no hay otra para designarla O música oculta, peor todavía No está atendida entre nosotros porque no hay medios Por esa simple razón, no estoy echando la culpa a los poderes estatales Simplemente es que no existen suficientes orquestas, no existen laboratorios No existen grupos de cámara, no existe una demanda para esta música Pero no para mi música, no, no, no Para Beethoven, para Bach, para quien quiera O sea, la única música que hoy en día se consume en masa es por imposición Por una imposición comercial muy bien manejada que nos viene de fuera Y que todos conocemos cuál es, el rock y el pop Eso es una gran faena comercial en la que todo el mundo occidental está inmerso Como lo está en la cadena de producción de coches O como lo está en la cadena de producción de la Coca-Cola Eso no tiene nada que ver con la creación musical